

# Río subterráneo

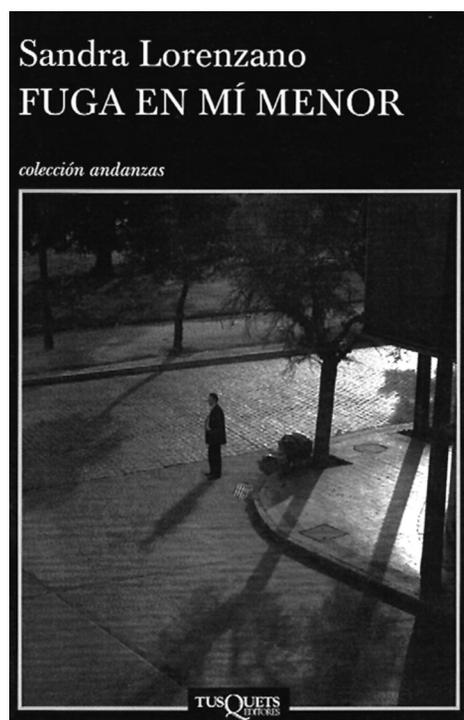
## El sonido y sus silencios

Claudia Guillén

Sandra Lorenzano ha abrevado, con gran mérito, en diversos géneros: crítica literaria, ensayo, poesía y novela. En esta ocasión nos entrega un relato donde su gran oficio en la práctica de estos géneros se une para intercalarlos y así recrear el mundo de Leo, su protagonista, quien está cargado por la nostalgia que se enuncia a través de la música y de los recuerdos que se han trastocado en algo semejante a un manuscrito con la tinta corrida. Me refiero a su última publicación, *Fuga en mi menor*, editada bajo el sello Tusquets, donde a través de una narración fluida lleva a cabo el periplo de la memoria de su protagonista y la de los demás personajes.

El relato no tiene una estructura lineal y utiliza cambios de tipografía, a través de las cursivas, para dar voz a quienes relatan la historia del pasado, y se vale también de imágenes que permitan la aparición de pentagramas con el fin de ilustrar una pauta musical que obsiona a Leo. Es decir, en *Fuga en mi menor* Lorenzano echa mano de diferentes recursos para configurar su cosmos novelístico, el cual mantiene su tensión en la memoria a través del sonido y sus silencios.

El exilio a otro continente, debido a la Segunda Guerra Mundial, y el extrañamiento de quienes se cobijan en otro país —en este caso Argentina—, para llevar a cabo una suerte de mestizaje transcontinental, se ve reflejado en cada uno de los personajes de esta novela. Los actores cuentan con una vida propia y un perfil por demás distinto al de los otros; sin embargo, hay un elemento que los une fundamentalmente: la nostalgia, que para algunos es de un recuerdo propio, y para otros de un recuerdo “prestado”. Nina, la madre del protagonista, es una mujer a quien, a pesar de



vivir en el exilio, la alegría no la abandona nunca. Es fotógrafa de profesión y, cuando sale de Italia, sólo carga con la foto “enigmática” de su esposo Giulio, que se convierte en una presencia borrosa que Leo trata de reconstruir conforme pasan las páginas de esta historia. Leo tiene una relación muy cercana con Bauer quien, junto con sus hermanos, se dedicó a la música cuando llegaron al país en su exilio, pero un acontecimiento trastoca su vida familiar y Bauer se dedica al oficio de construir instrumentos musicales de madera. Ante la imposibilidad de crear música, Leo se une a su amigo Bauer. Entre todo ello, la lectura de los subrayados que Giulio hizo —“Ven-drá la muerte y cerrará tus ojos”— a un libro de Cesare Pavese le da al protagonista una pista de cuál fue el destino de su padre, desaparecido cuando él apenas tenía dos años. Mercedes, su mujer, y Julio, su hijo,

forman parte de este rompecabezas que intenta reconstruir una historia de alguien del que sólo se tiene una fotografía como prueba de su existencia.

En *Fuga en mi menor*, como se mencionó líneas arriba, Sandra Lorenzano lleva a cabo un relato sumamente ambicioso, pues logra integrar en el discurso una cadencia conformada con bellas imágenes líricas que, reiteradas, le dan un ritmo muy estimulante, como el de las grandes obras musicales que son citadas a lo largo de la novela. El mérito me parece doblemente importante, dado que sus protagonistas vienen de una guerra y los recuerdos de ésta apenas se enuncian. De hecho, pareciera que la intención de la autora es presentarnos la otra cara de quienes han padecido la pérdida, sí, pero que a pesar de ello festejan la vida.

La búsqueda de su padre es una de las motivaciones de Leo, pero también lo son sus obsesiones: por la música, por la madera como un elemento más de la memoria, por el sonido del mar, y por todo lo que nos remita a ese ritmo que permite recrear los bellos objetos de su nostalgia.

Ya con su novela *Saudades* (Fondo de Cultura Económica, 2007), Sandra Lorenzano nos había mostrado su intención de configurar una voz narrativa inteligente y ambiciosa. Con *Fuga en mi menor* consolida, todavía más, esta intención estética que transforma los motivos de la pérdida y la muerte en un canto a la nostalgia de quienes, como ella, han vivido el exilio por situaciones políticas que no les permiten seguir su destino en la tierra en que nacieron. **U**

---

Sandra Lorenzano, *Fuga en mi menor*, Tusquets, México, 2012, 137 pp.